

Para terminar el paseo por el río os dejo una foto, no demasiado buena por la luz del flash, del interior del puente de madera. Éste estaba decorado con 30 pinturas que representaban la historia de la ciudad y de sus patrones. Por un incendio en 1993, por una colilla, se quemó parte del puente y las pinturas se tuvieron que restaurar o sustituirlas por copias.

Cuando visitamos Noruega tuve el mismo pensamiento que ahora: ¿cómo es posible que la madera pueda durar tanto tiempo en condiciones tan adversas de climatología y agua? La única respuesta que he encontrado para consolarme de los años restaurando y pintando nuestras ventanas de madera es que el sol es más perjudicial aún que el frío y el agua. Consecuencia: ahora las tengo de aluminio. Hemos ganado un paso en modernidad y hemos perdido dos en tradición.

**Detalle del puente:** pinturas de Hans Wägmann (siglo XVII)

Bien, empezamos el recorrido por la ciudad, por calles y plazas, muchas veces llenas de camiones y furgonetas descargando los productos de las tiendas y supermercados de la zona. Ya aparecerán en alguna foto. La verdad es que pasear por la Lucerna antigua es un placer.

Empezamos el recorrido buscando la Kapellplatz pero cae un agua de María Santísima que poco a poco va menguando. En la misma plaza se encuentra el Fritsch, figura principal de la fuente.

(Izquierda) **Detalle de la fuente de la Weinmarkt** (Mercado del vino)

(Derecha) **Fuente de la Kapellplatz:** Es una constante en las ciudades de Suiza encontrar fuentes tan curiosas como estas. La de Fritsch, la segunda, representa un labrador bromista y se toma como base para el carnaval de la ciudad.

Weinmarkt es una de las plazas céntricas donde antiguamente se vendía el vino. Muchas de las casas de alrededor de la plaza son sedes de gremios. Las casas de las calles laterales se han dedicado a hoteles, boutiques y restaurantes.

**Weinmarkt:** magnífica plaza con las fachadas decoradas, sede del antiguo mercado del vino.

### **Decoración de fachada**

La Iglesia de los Franciscanos pasa desapercibida porque se encuentra detrás de la de los Jesuitas. Es una iglesia diferente por sus formas y colores.

**Iglesia de los Franciscanos del siglo XIII**

Ya estamos terminando la estancia en Lucerna. No os he contado todo, todo, todo, porque a mí siempre me han dicho que hay que dejar algún secretillo para que lo adivinen los amigos, o un secreto que afecta a la familia. Por ejemplo, uno de nuestros hijos es rumano, jajaja! Así es que cuando viajéis por el extranjero tened mucho cuidado (las gomitas van bien, ocupan poco, no son demasiado caras y caben en el bolsillo) y no encarguéis, si no queréis, niños y niñas de esos países. El nuestro era muy deseado y querido.

Acabamos la mañana con la visita al 'León moribundo de Lucerna' de Bertel Thorvaldsen.

**León moribundo:** escultura gigante esculpida en la roca para rendir homenaje los soldados suizos de la Guardia Real francesa muertos durante la Revolución.

Encontramos una plaza no muy lejos del león y comemos en su honor. No recuerdo de qué eran los bocadillos pero sí el pan. Era de molde, como los de aquí, pero tan compacto, tan sabroso, que cuando te comías uno te quedabas tan saciado como con dos de los nuestros. Y es que los panes son otra historia. Todavía no he encontrado aquí ninguno parecido.